

HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I.

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio
Talleres: Caravija, 20.

MURCIA 11 DE DICIEMBRE DE 1898

Precios: (Murcia, 1 pta. al mes
(Fuera, 3 trimestre)

Núm. 922.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO DEL R. LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno
de las
enfermedades
crónicas y rebeldes

Consultorio Médico

Centro general de vacunaciones

Horas de curación
y consulta
de 9 á 11 de la mañana
y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las
enfermedades de los ganados

SUEROS

Normal, anti diftérico, anti tuberculoso, anti estreptococcico,
policivalente y artificial de Cheron

JUCOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séguar por la vía
hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio y
se expendan por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores
farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, espitos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Declaraciones de Polavieja

«El Liberal» llegado hoy á esta
publica las siguientes:

«Unos periódicos en sus campañas políticas, otros como «La Correspondencia de España» de anoche en sus noticias, me atribuyen cambios en mis convencimientos más profundos. Y á unos y á otros tengo que contestar que no estoy dispuesto á mudar una tilde ni á separarme en un ápice de mi manifiesto al país, de lo que constituye por tanto mi credo y mi representación ante la grave crisis de mi patria.

«En el Manifiesto que tan universal acogida de simpatía y de entusiasmos tuvo y tiene en la opinión del país, no contaminada por la política, están contenidas las bases para la reorganización administrativa, económica, social y política de España. Allí están los principios que son esperanza segura de regeneración para este desventurado pueblo. Allí están los medios por los que se puede robustecer la energía física y moral de nuestra nación. Allí están echados los cimientos de una patria nueva, vigorosa y sana, restaurada en sus heridas, recobrada en sus fuerzas.

«Quien esté conforme con mi Manifiesto quiere la salvación del país; quien no lo esté y de él se aparte ó lo combata, quiere tan solo ser poder y hablar satisfacción á los intereses de su partido.

«Cuando bajo el reinado de Felipe IV sobrevinieron las derrotas de nuestra bandera en Flandes y en Francia, se siguieron como consecuencias ineludibles los alzamientos de Portugal y Cataluña. Era que existía en la Península una federación realista, que estaba mal hecha la unidad de España, que conservaban los antiguos reinos sus atributos de soberanía, por lo que no sentían con íntima solidaridad las desgracias nacionales. Ahora, al sobrevivir con las derrotas en América la pérdida de nuestro imperio colonial, surgen por todos los ámbitos del país las tendencias separatistas. Y es que también está mal constituida la nacionalidad por la absorbente y mortal centralización.

«Hay que acudir á remediar tales males, hay que huir de uno y otro extremo, hay que vigorizar las partes y unir fuertemente el todo.

«Este credo, en que substancialmente se contiene la reconstitución de la patria, es el nervio de mi Manifiesto,

por el que aspiro á fortificar la unidad nacional, dando el valor que debe darse á los elementos de variedad que constituyen toda nuestra fecunda y gloriosa historia regional.

«Por eso, porque todo el mundo sabe lo que dice mi Manifiesto, y se halla espárcido á todos los vientos, me ha extrañado profundamente que el general Weyler, al propio tiempo que ataca mis ideas, afirma que él apoyará con resolución las conclusiones votadas por las Cámaras de Comercio en Zaragoza. ¿Pero qué son esas conclusiones más que mi Manifiesto?

«No tengo ni puedo tener nada de común con los demás partidos políticos, y pierden lastimosamente su tiempo los que imaginan que plegando mi bandera voy á someterme á fusiones imposibles. Se pueden fundir personas, lo que no se pueden fundir son los programas, sobre todo cuando encierran soluciones radicalmente distintas. Con deliberado propósito me aparté en mi Manifiesto de todo partido político, de toda organización vigente, para que ahora incurra en los errores que condeno.

«Yo no he de estorbar ni combatir el triunfo de ninguna solución. Conquisté quien pueda la opinión. Yo creo tenerla de mi parte, en lo que hay de sano y de vivo en las fuerzas trabajadoras, industriosas, neutras, del país.

«No podrán afirmar lo mismo los que deseen que abdicar de los principios en el Manifiesto profesados.

«Espero que el programa que sometí al país, agrupará en torno mío todo el espíritu público que de verdad desea la resurrección de la patria, huyendo de las viejas y gastadas organizaciones políticas.

«Este es el sentimiento de la nación, y en Cataluña, en Aragón, en Navarra, en cuantas partes existe un núcleo de opinión que á mi bandera se acoge, proclaman como condición de su adhesión fervorosa á las nuevas ideas que no tienen, que no quieren tener nada de común con los partidos políticos de nuestros desastres causantes.

«Con el país conspira y para su salvación, no con partido alguno.

«En resumen: yo puedo asegurar, por lo arraigado de mis pensamientos, que suceda lo que suceda, no renunciaré á las ideas de mi Manifiesto, ideas lanzadas á la publicidad, vertidas ante el país en previsión de los peligros tremendos que le amenazan, así en lo interior como en lo exterior. Abrazado á tal programa espero en Dios que él po-

drá impedir muchos de los daños, muchas de las pruebas terribles que aún aguardan á esta desventurada patria. Otra cosa sería desertar de un puesto de honor que no he buscado, pero en el que aguardo tranquilo los sucesos.»

Desagüe de Almagrera

Conforme decíamos en nuestra anterior revista, hace tres ó cuatro días que se efectuó la completa perforación del contra-pozo, comunicándole con el socabón ó galería receptora de las aguas. Ya habilitado este pozo, se procedió á la apertura de la galería que ha de desaguar el pozo Casualidad. Esta galería de desagüe, se encuentra á la hora que escribimos esta revista, en las inmediaciones del citado pozo, mas como este mide unos 20 metros de agua sobre el sitio en donde ha de romper la nueva labor, hay necesidad de adoptar mil precauciones en evitación de que al corresponder con el pozo, puedan precipitarse las aguas sobre los operarios poniendo en grave peligro sus vidas.

Por este motivo, se camina con prudencia y calma, llevando siempre en la cabeza de la galería una barra exploradora, que será la que acusará, de un momento á otro, la presencia de las aguas.

No ocurriendo alguna contrariedad, que no se espera, es posible, que antes de que estas cuartillas lleguen á la imprenta, se encuentre realizado el fin que se persigue, para proceder seguidamente á la profundización de Casualidad, ya sin serios obstáculos, pues todo se reduce á la apertura de unos 8 metros de pozo y después á unir su caldera con el socabón, por medio de una galería de 9 metros.

Decíamos en una de nuestras revistas anteriores, que en todo el actual mes se vencerían las dificultades y que comenzaría el nuevo año 1899 bajo los mejores auspicios. No variamos de opinión. Las cosas marchan perfectamente, y como lo único que falta es agua y esta se conseguirá con poco que avance la galería receptora, obtenida la ventilación por Casualidad, será cosa sencilla proseguir hacia el interior de la sierra un centenar de metros si necesario fuese, pero antes, mucho antes de ese recorrido, se obtendrá el caudal de agua bastante para que las máquinas, con su máximo de fuerza, no puedan contrarrestar, durante algunos meses su aflicción. Con tal marcha, se hará mucho mas activa la desecación general de la sierra y los mineros verán al fin sus minas en disposición de poder acometer con actividad los trabajos, explotando los ricos filones que se ocultan bajo las aguas.

(De «El Minero».)

Carta réplica

Al Sr. Martí de Alba

May Sr. mío: Doy mil gracias á Dios, porque el exabrupto, expectoración, ó le que fuere, con qué, en forma de carta, ha embadurnado V. las columnas del HERALDO, despotricando contra mí á sus anchas, me haya cogido enfermo y postrado en cama: no hay mal, que por bien no venga. Por esto, y por le que debo al público y á mi mismo, he resuelto por esta vez, contestar á V. por escrito; y basta de preámbulo.

Homero tuvo su Aristarco: y yo, mal coplero, también he tenido mi Parico el de los Palotes, digo, mi Martí de Alba y perdona le comparación el de los Palotes; porque á este personaje tan incipiente, como todos sabemos, jamás le cayó en mentes el consignar por escrito, la inmensa chorrera de desatinos que V. ha soltado en dicho periódico. Y ya que es imposible hacerlo respecto á todos, sacaremos algunos á la vergüenza.

Empieza V. escribiendo: «No quiero dejar de darle un *rifirrafe* (sic) al asombroso parto de su talento.» Pasando por alto que escriba V. *rifirrafe*

en dos palabras y subrayadas, como no lo haría un *rifirrafe*, bien claro dá V. á entender que no sabe lo que se dice; pues V. podría intentar dar un *arañazo*, una embestida y hasta un par de... porque á V., como evidentemente ha demostrado, le sobran aptitudes para ello, pero dar un *rifirrafe*, esto es, una contienda ligera, al parto de mi talento, es dar un soberano *coscorron* al diccionario y á la gramática de la lengua castellana.

Quiere V. hacer un chiste con mezcla de insulto, trayendo por los cabellos una frase hecha, y pone V. entre parentesis y con admiración, sin venir á cuento, esta frase: (¿si pudiera llevar ingenio una b de burro!). Pudiera V. llevar... fruto; pudiera V. llevar... peso; pudiera V. llevar... hasta una carga de paja; pero ni V. ni ninguna b de burro, ni de burra, ó sea de Alba, puede llevar ingenio; porque esa frase tal y como V. la escribe, es un *solemne garrafal*.

Se asombra V. de que yo haya dicho aquello de «volverse los ladridos para adentro». A mi no me asombra el asombro de V., por que ya veo que en Retórica no ha llegado V. á los trops, por lo que es V. un verdadero *topo* en Humanidades.

Dice V. que las tres sílabas «por aquí» no tienen pizca de poesía. ¡Hombre, diga Martí, que cosas tiene V. mas peregrinas! Conozco diferentes géneros de poesía, lírica, épica, dramática, etc.; pero el nuevo género de poesía *trisisilábica*, que V. pretende introducir, solo puede nacer en su culetre. ¡Oh! la nueva poesía silábica... la llamarán las generaciones futuras *poesía Martidesca-Albina*.

Critica V. este principio de verso: «No sé si.» Mas en uno de los mejores romances de nuestra literatura de la Edad Media leo:

«De tal suerte demudadas
estades, reliquias tiernas,
que no sé si estáis hablando,
ó si estáis del todo muertas.»

El eminente Duque de Rivas, en «La sombra del Trovador» dice:

No sé si canté mas; que un negro velo
cogó mis ojos, etc.

Y en su «Fantasía Nocturna» al gran Nicasio Gallego, dice:

No sé si era un espíritu celeste
ó espíritu infernal, que de mí en torno
(etc.)

Y nuestro lirico Campoamor escribe en una de sus Dolores:

«No sé si es cuento ó no es cuento.»

También es objeto de sus censuras lo de «jazmín puro y fragante», y, sin embargo, el inmortal Rioja ha dicho del jazmín:

«¿Cuál habrá tan ilustre entre las flo-
(res,

hermosa flor, que competir presume
con tu *fragante* espíritu y colores?»

Y más adelante:

«Tu cándida pureza
es mas de mí estimada»

Ya ve V., como al criticarme á mí, ha ido V. á dar de bruces en los mejores poemas castellanos. Y si por eso dice V., con la frescura de un *panocho*, que yo no tengo *sentido común*, resulta demostrado, que V., por carecer de sentido se quedá V. con lo otro.

Al extraño género de poesía silábica invento de su extravagante chirumen, hay que añadir el nuevo *cánon* de lectura en prosa y verso *fabricado* por Vd., asentando con mucho desenfado, que las palabras separadas por un espacio, si no las divide una coma, deben leerse juntas; y, por tanto: «tú la flor» debe leerse *tula*; de donde infiero, que si yo escribo: *tu as no es de espadas, saorá V.* por consecuencia, que yo le digo *tú asno* etc. cosa que no dice lo escrito, y que no tengo necesidad de consignar. Y partiendo V. de estos falsos principios, afirma que yo he querido decir á la *jóven*, á quien dedico mis versos, *tula esto es, perra* según V., ó no hay *lógica* en el mundo. Y si dijera V. tal desatino en la sociedad aristocrática de

Madrid, ó en la de todas partes, en donde á las Gertrudis se les llaman Tulas, vería V. como llevaba su merecido el que estampara semejantes *perverrias*.

Dice V. que «el susurrar no es propio de la voz humana» y en el Diccionario de la Academia leo: «Susurrar (del lat. *susurrare* n.) Hablar quedo, pero con algun ruído. Empezarse á decir ó divulgar una cosa secreta, ó que no se sabía etc.» Diga V. si el hablar quedo, el divulgar secretos es, ó no, propio de la voz humana.

Afirma V., no muy modestamente, que sabe medir versos. La prueba no le ha salido á V. muy bien que digamos; aunque como de costumbre le eshe V. al cajista el muerto, pero, en cambio, lo que si sabe V. medir á *crufa lomo* es la urbanidad y la cortesía, si por casualidad topa V. con ellas. Por eso, sin duda, al criticar V. mis versos, no ha temido enseñar la oreja á todo el mundo, tratando sin ningún género de consideración mi apellido y ofendiendo así á personas de mi familia, por muchos títulos dignos de respeto. Y esto me obliga para devolver á V. golpe por golpe, á recordar aquellos celeberrimos versos del hermano Bartolo en casa de Anton Zotes, padre de Fray Gerundio:

«Si el árbol se conoce por el fruto,
como dijo un teólogo llamado Marcos
(Bruto,

el cual añadía, que aun por eso
las grandes camusas indican gran ca-
(mueso.

¿Qué árbol serás tú? qué noble tron-
(co?») Solo de imaginarlo me pongo ronco.»

Dice V. que es una barbaridad (*sic*) el que yo afirmo, hasta en poesía, que las tórtolas tienen alma; y pone usted una *série* de puntos suspensivos, para desahogarse, diciendo barbaridades para sus adentros. Esto prueba, que, si en Retórica es V. un *topo*, en Filosofía es V. un verdadero *tórtolo*; pues solo un *tórtolo* puede decir con desenfado, que no puede escribirse en castellano, ni amor *falso*, ni amigos *falsos*, ni oro *falso*, ni duros *falsos*, ni billetes *falsos*, ni siquiera *falsos dioses*, ni «*Falsos Cronicones*». Sin duda, como Fray Gerundio para predicar, ha V. dejado los libros para meterse á *escribidor*. Por eso me tiene sin cuidado, que no le guste á V. lo que yo escribo, y sentiría mucho ocurriese lo contrario; pues, haciéndole mucho favor, me parece V. uno de aquellos imberbes periodistas, de quienes dijo un gran orador en nuestro Parlamento, que eran estudiantes que habían perdido el curso, y que ya le aplaudirían, si dijera algún *disparate*. Una advertencia y concluyo. La b de burro la lleva V. en su apellido; la v de corazón la llevo yo en el mío.

R. M. Capdevila.

Cieza 10—12—98.

Sección religiosa

Mes de Diciembre

Mes consagrado á la Inmaculada Concepción de la Virgen

Santos para mañana

La Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico.—Santos Herminígenes, Donato y comps. mrs. portogueses, 304.—Stas. Mercuria, Dionisia, y dos llamadas Almonaria, vgs. y mrs. egipcias, 253.—San Finan, ob. y cl. irlandés, 564.—San Valeri, ab. francés, 622.—San Sinesio, lector mtr.—San Constantino y comps. mrs.—Santa Eulalia en Córdoba.

Cultos

En la Merced.—Solemne Octavario á la Inmaculada Concepción, el cual se hará todos los días á las diez, á las doce y solemnemente por las noches al toque de oraciones.

La estación á Jesús Sacramentado, que estará expuesto todos los días de la Octava desde las ocho y media, se aplicará mañana por la intención de la señora Doña Pilar Zaramona, en sufragio de su esposo D. Luis Sandoval y demás difuntos de su familia.

En San Antonio.—Novena á la Purísima Concepción á las cuatro de la tarde.

El ejercicio de mañana se aplica en sufragio de Doña Dolores Pardo, por su difunta madre.

Vela y Alumbrado

Estará mañana en la Purísima por D. Antonio Fontes Contreras y sus hijos.